Prince Buster en Montreux Jazz Festival

Viernes 31 de Junio, 2006

Por : **René Juárez Oceguera**

Han pasado más de 40 días desde que dejé México. Londres, Newport, Paris, Bordeaux, y un par de conciertos en el estado Español me han traído finalmente a Suiza. Ginebra, para ser más exactos. En 10 minutos parte mi tren a Montreux, donde se celebra el 40° festival de Jazz.

Huele a viernes, huele mucho a viernes. Hoy 31 de junio, puedo decir que es viernes. Montreux es un pueblo pequeño, con largas y estrechas calles empinadas, bebederos con agua fresca, y una vista hermosa del lago Geneva. He pagado 59 francos suizos por un billete color rosado, cuya impresión a una tinta deja leer como título "A reggae night with the rootsman". La cita es a las 7:00 pm en el recinto llamado "Miles Davis Hall", donde 10 bandas, artistas y dj's se presentan… por supuesto, sólo puedo estar interesado en uno de ellos: Cecil Bustamante Campbell, mejor conocido en el mundo de la farándula como Prince Buster, quien será acompañado esta ocasión por Delroy Williams Junction como backing band.

Conforme la noche avanza, el pasillo que recorre toda la bahía del lago se va llenando de gente, las máquinas expendedoras de cerveza son retiradas y sustituidas por pequeños puestos donde es vendida a 4 veces su precio, las familias recorren los puestos de comida, los adolescentes se reúnen en grupos, y el staff del festival pregona el cambio de francos suizos a la moneda local del festival, el jazz.

Saco de mi bolsillo 4 jazz, para pagar mi primera cerveza. Fría y refrescante, tan refrescante como la brisa del lago que alcanza a mojar ligeramente mi rostro. Un gran trago antes de hacerlo. Normalmente no le hablo a los extraños, mi madre me dijo cuando niño que no lo hiciera, todas las madres lo hacen. Pero hoy es una ocasión especial, de esas que tienes que compartir, aunque sea con algún extraño. Hay un trío de skinheads cerca, dos chicos y una chica. Parecen buenas personas. Me intento acercar con un pésimo francés, no funciona. En cambio, el inglés sí lo hace, es tan universal como dicen los spots televisivos de aprende-inglés-en-una-semana-o-te-devolvemos-tu-dinero. Resulta que son de la parte alemana de Suiza, por lo que el francés no es lo nuestro. Aunque todo resulta más fácil ahora que Annatina, la chica, ha confesado que puede hablar español. ¡Qué suerte la mía!

Dos cervezas más con mis nuevos amigos antes de entrar al gran auditorio donde aproximadamente 4 o 5 mil almas amantes de la música jamaicana están deseosas de una gran velada.

Dos cervezas más con mis nuevos amigos antes de entrar al gran auditorio donde aproximadamente 4 o 5 mil almas amantes de la música jamaicana están deseosas de una gran velada.

Han pasado ya algunas horas, entre charlas de esas que dicen todo pero no dicen nada, baile, cervezas, o incluso un par de shots de tequila. Ya pasa de la media noche, unos minutos más y serán la 1:00 am. El momento ha llegado, y alrededor de 100 o 120 skinheads provenientes de todas partes de Suiza lo saben, por lo que dejan sus refugios ubicados en las partes más apartadas y obscuras del recinto para encontrar un acogedor espacio frente al escenario, justo ahí donde la valla separadora divide el mundo del artista inalcanzable y el público enloquecido.

Comienzan a subir al escenario 8 músicos tan anónimos para mí como las miles de personas más que se encuentran ahí. La excepción es un tipo vestido con ropas de cuero, y largas dreadlocks, quien resulta ser Delroy Williams. El personaje de cuero negro balbucea algunas palabras, que probablemente no hayan sido un balbuceo sino un comentario tan barroco que no entenderé jamás, o probablemente estoy tan borracho que no puedo entender su inglés de jamaicano.

La espera ha culminado. Prince Buster aparece por el lado derecho del escenario con una túnica blanca, gafas de sol y un pequeño sombrero negro que parece ser un auténtico porkpie. "Al Capone guns don't argue" pronuncia con fuerte voz frente al micrófono negro y la muchedumbre sabe que la verdadera fiesta apenas empieza con este tema que alguna vez The Specials habrían versionado. Los músicos anónimos pasan de su normal anonimato a un admirado anonimato. La música es increíble. No sé si puedo ubicarlos en un estilo particular, suena a hace 40 años, aunque también suena a 2-tone y también a la línea de las bandas revival de los 90's, sólo que hoy, en una sola época. Hard man fe dead, Enjoy yourself, One Step Beyond, Madness, el baile continúa, incluso los más tímidos no pueden evitar moverse y disfrutar de tan contagiosos ritmos. Tiempo de cachondear, sugiere el príncipe, el rock steady ha llegado, Whine & Grine. Estamos cansados, pero queremos más. La manada de skinheads enloquece como si se tratase de un antiguo ritual de apareamiento, "Wash,Wash, Wash all your troubles away" cantan a coro mientras el resto de público parece no poner atención a la locura que consume a dicho grupo, así como mi cerveza se consume poco a poco. Sé que es mi última cerveza de la noche, no puedo ir por más. No en estos momentos. Ha pasado poco más de 70 minutos de concierto. "I had a hard night, I had a hard night, last night" canta Buster en lo que es su último tema de la noche Rough Rider. Un rápido "Buenas noches" mezclado con un "Gracias" por parte del príncipe y desaparece del escenario del mismo modo que apareció 74 minutos antes. Los músicos anónimos también desaparecen. Las luces se encienden y aparece el personal de limpieza. Estamos cansados, pero queremos más. No nos escuchan. Nos miramos tristemente, porque sabemos que no habrá más, que se acabó. Hora de irnos. Me subo en la parte trasera de una pequeña furgoneta roja. "Solothurn 127 km" se puede leer en un gran señalamiento verde sobre la autopista. Un colchón de aire me espera en el hogar de mis nuevos amigos, mi casa por esta noche.

editorial

SPANISH

Aquí tienes la segunda entrega de Kingdon Lonston, nuestra manera de difundir la Cultura Skinhead Clásica y Original en todas sus variantes. No son pocas las personas que aún se sorprenden al escuchar la palabra "Skinhead" y la relacionan con estupideces racistas y fascistas que han visto en los medios de comunicación... ¿Que sería si toda la gente creyera en los medios masivos?. Por suerte está la prensa alternativa: los fanzines y publicaciones hechas por la gente que ama y respeta su cultura.

Nuestra cultura nació aproximadamente hace 40 años en Inglaterra -alrededor de 1967, aunque el auge fue en 1969-. Estos son otros tiempos; aunque respetamos los años clásicos.

También en pleno 2006 sorprende como la gente que tiene menos tiempo en esto es la que cree "conocer todo y ser la mas purista". Gente que no reconoce a bandas como The Specials, Madness, Bad Manners, The Toasters, No Sports, Let´s Go Bowling, Skatalá, Desorden Público, Los Intocables o de reggae actual como Aggrolites, Granadians y Soulsteppers etc.etc. Las modas van y vienen, que se jodan.

A final de cuentas, hay cosas que nunca cambian, como los hijos de puta que dicen gobernarnos...

Skinheads don´t fear!!
Ciudad de México - 2006

INGLÉS

Here's the second issue of Kingdon Lonston, our way of spreading the classical and original skinhead culture in all its diversity. Many people are still surprised to listen to the word "skinhead" and relate it to the racist and fascist stupidness they have seen in the media... What would it be like if everyone believed in the mass media? Luckily there's also the alternative press: the fanzines and publications made by the people who love and respect their culture.

Our culture was born about 40 years ago in England -around 1967, even though its peak was in 1969-. These are new times; although we respect the classic years.

Even now in 2006 it's surprising how the people who have the lesser time in this are the ones who believe to "know it all and be the most purist". People who don't recognize bands like The Specials, Madness, Bad Manners, The Toasters, No Sports, Let's Go Bowling, Skatalá, Desorden Público, Los Intocables or current reggae bands as Aggrolites, Granadians & Soulsteppers etc. Trends come and go, screw them.

On the long run, there are things that never change, like the sons of a bitch that pretend to govern us...

Skinheads don´t fear!!
Mexico City - 2006

STAFF:
Brendan
Paco Machetes
Quique
Top Cat

Edita:
Skandal!

Contacta con nosotros:

J.M.N.S.
Apartado No. 1694
"Palacio Postal (1)"
C.P. 06002
México D.F.
jamaizka@hotmail.com
www.tresbotones.net

Agradecemos a:
TIEMPOS RUDOS
TRES BOTONES musica jamaicana
JAMAÍZKA
harrio

KINGDON LONSTON
MÚSICA JAMAICANA CLÁSICA Y DERIVADOS
Octubre 2006
$5.00

JAMAICA SKA HISTORY PART 1

Primera entrega de esta serie dedicada a glosar la historia y desarrollo del Ska en Jamaica. Rescatando, ampliando y corrigiendo todos los episodios que fueron publicados en FBI (Fuentes Bien Informadas, skazine catalán hecho en Barcelona por verdaderos amantes de estos ritmos) años atrás. Este artículo fue sustraído de FBI No.22 Invierno 1999 (20/03/99) / No. anterior (Sept. 96); y fue adaptado para México con un par de notas por Skanda! (Oct. 06). Un RECONOCIMIENTO y agradecimiento a todo el Staff de FBI, y en especial a Quique por permitirnos publicar esta joya de la historia musical.

MENTO: ¿CALYPSO JAMAICANO? NO, GRACIAS.

Por: Quique

Existe un mito que, incluso en algunos círculos musicales, persiste aún hoy en día: se dice que el Calypso es nativo de Jamaica, cuando en realidad se trata de un invento importado de Trinidad. Hay dos posibles razones que pueden haber fomentado esta falacia.

La primera de ellas es un cantante jamaicano con cierto talento llamado Harry Belafonte. Belafonte grabó una serie de temas comerciales muy populares como el Island in The Sun, Jamaica Farewell o The Banana Boat Song (Day-O), las dos últimas escritas por Irvin Burguess Lord Burgie, un nativo de Brooklyn que vivía en Trinidad. Los álbumes donde aparecen estas canciones, están llenos de temas con sabor a Calypso y las compañías de discos yanquis que convirtieron al encantador Belafonte en una estrella internacional, apenas sabían distinguir entre dos pequeñas islas del Caribe, y mucho menos entre sus músicas o sus habitantes.

Por otra parte, el Calypso se hizo tan popular en el Caribe, que los turistas llegaron a pensar que cada isla tenía su propia versión de este estilo musical. El mito fue perpetuado, durante el boom turístico de los años 50, por algunos empresarios jamaicanos sin escrúpulos que llenaron con bandas de Calypso los hoteles y nightclubs de la costa norte e incluso los muelles de Montego Bay y Ocho Ríos, donde los turistas se relajaban en sus viajes en crucero con las melodías de las bandas.

En realidad, Jamaica poseía su propia y excitante música popular: el Mento. el Mento -palabra cuyo origen se desconoce- surgió a la vuelta del siglo XIX como un acompañamiento de las danzas derivadas de la cuadrilla -una de las danzas inventadas en los salones de baile franceses en los siglos XVIII y XIX que fueron adaptados por los esclavos africanos y sus descendientes jamaicanos-, del Maypole -baile de inspiración británica- y de los pasos del jonkanoo -originalmente un ritual de fertilidad del oeste de África asociado a la colecta del nyam o boniato - que se bailaba en las celebraciones que los esclavos africanos organizaban para animar la mala vida que llevaban en las plantaciones de Jamaica. Hay quien afirma que el Mento nació como una combinación entre el Calypso de Trinidad y Tobago, el Tango y la Samba sudamericanos sumado a una fuerte influencia africana. Resulta mucho más probable la versión que le supone cierta influencia hispánica: el doble toque del bajo y un cruce rítmico con el merengue y la rumba cubana, el ritmo que los cubanos laman Son. Nadie está demasiado seguro del origen de este sabor latino, puede que apareciese en la música en los años 20, cuando muchos jornaleros jamaicanos tuvieron que emigrar a Cuba para trabajar en las plantaciones de azúcar o, tal vez, cuando un montón de cubanos se instalaron en Jamaica al final de los 30.

El caso es que el Mento floreció principalmente en las áreas rurales de Jamaica. Causaba furor en las brams, una especie de rub-up o baile muy animado que se organizaba en los pueblos antes de que apareciesen los radiotransistores. Allí se reunía la multitud para bailar con movimientos ondulantes, tocándose los cuerpos con las caderas (algo que se conoce comunmente en Jamaica como dubbing). El foco de las brams era una banda de Mento. Estas bandas podían tener formaciones de tamaño variable y ejecutaban el característico ritmo binario de 2/4 con instrumentos que consistían basicamente en una guitarra, bongos, maracsas y una rhumba box (una especie de piano africano que el músico se colgaba del cuello al estilo de las guitarras y que estaba formado por una caja alargada de madera con cuatro tiras metálicas y que hacía las funciones del bajo). Ocasionalmente, también podían verse banjos, clarinetes e incluso saxofones. La mayoría de estos instrumentos eran fabricados artesanalmente por los propios músicos utilizando materiales como ralladores metálicos, calabazas, semillas o bamboo. Precisamente, una de las estrellas del Mento más conocidas en sus años iniciales fue Sugar Belly Walker (William Walker aunque algunos lo nombran Wilfred Fitzgerald Walker), famoso por su uso de flautas y saxos realizados con esta resistente caña.

Sugar Belly con su mítico saxofón de bamboo que lo h iciera famoso

El Mento empezó a popularizarse en el transcurso de los años 20, siendo la primera forma de música jamaicana que atrajo la atención del resto del mundo. Los primeros músicos callejeros aparecen sobre los años 30, siendo los más recordados de aquella época el dúo formado por Slim Beckford y Sam Blackwood. Slim & Sam, como eran conocidos, hicieron su primera aparición en 1929 y solían actuar por las esquinas de las repletas calles de Kingston, en lugares como Parade o cerca de Coronation Market y Solas Market, acompañados tan sólo con una guitarra y unas maracas. Slim, que era alto y delgado con la boca un tanto torcida, hacía la voz principal. Sam, más bajo y chaparro con un ojo ligeramente bizco, hacía la segunda. Las letras eran tópicas y arriesgadas y captaban los eventos, rumores, asuntos amorosos, escándalos domésticos, asesinatos y en general, cualquier cosa que hubiera pasado en Jamaica o que fuera actualidad en aquel momento. Testimonios presenciales de sus actuaciones recuerdan sobretodo las risas contagiosas y la excitante comunicación que se producía entre los artistas y su audiencia. Su época de mayor reconocimiento se sitúa entre los años 1934 y 1939, llegando a atraer la atención de los medios de comunicación, como el artículo que Randolph Williams (muy conocido posteriormente en Jamaica como el cómico Man Ras) escribió sobre ellos en The Jamaica Standard, el 2 de junio de 1939. En él podía leerse: ¨Las costumbres, las fantasías, los ardides y las condiciones de vida de las masas de la isla son un libro abierto en sus manos como lo demuestran canciones como The Balm Yard Blues, Go Tell The Chauffeur Me Naw Go Back, Watch Your Puddin, Shephard Gone, The Nine/Night Blues, The Labour Strike, Madda Bulliten o Salt Lane Gal Mento¨.

Galleta del LP "Hot Calypso Under The Sun", de Dennis Sindry y que contiene temas provocativos, entre ellos Benwood Dick y My Pussin.

A diferencia del Calypso, con más intención política y maliciosa, el Mento solía ser más humorístico e incluso profano y sobre todo tiraba más hacia el sexo, en algunos casos con letras casi pornográficas, anticipándose a la tendencia adoptada posteriormente en la época del Dancehall y más tarde en el Ragga. Como excepción curiosa por la temática de su texto, cabe destacar el tema Ethiopia de Lord Lebby, una de las primeras muestras de la conciencia Rastafari expresada jamás en un disco. La temática cruda y sexualmente explícita de muchos de aquellos temas puso en alerta a la Iglesia de Jamaica que intentó impedir la venta de algunas de las mejores grabaciones, aunque los discos se continuaron vendiendo ocultos bajo los mostradores. La difusión de muchos de aquellos temas llegó a estar prohibida por las radios oficiales, como fue el caso de la canción Daphne Walking de Clyde Hoyte:

¨Go a Poco meetin´ de other day
Sing de ´ymn but ah could nuh pray
All me mind was on Daphne Walking
Every night ah sleep a dreaming
Her bebop waistline still de bother me...¨

(El otro día fui a una reunión de **Poco***
Canté el himno pero no podía rezar
Toda mi mente estaba en el caminar de Daphne
Todas las noches me duermo soñando como
su ondulante cintura calma mi malestar...)

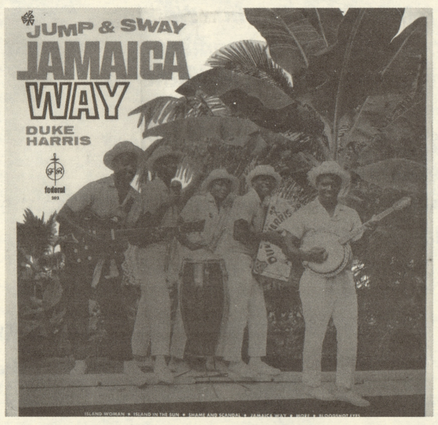
***Poco:** Pocomanía, culto espiritual exclusivo de Jamaica de tendencia Revivalista

En los años 40, el ritmo rápido y la dulzura insular de las melodías del Mento ganaron nuevos adeptos con la eclosión de la industria turística. Los años 40 y 50 fueron los de mayor auge para el Mento llegando a ser tan popular a través de la isla como el reggae lo fue en su momento. Durante esos años se produjeron éxitos tan memorables como Bellyy Lick, Goosie Till A Morning, Dr. Kinsey´s Report, o Night Talk. En el argot de esos días, estas canciones eran Rhygin Rhythms o Copacetic music con las cuales cualquier respetable langalala podía bailar, evadirse o hacer la fiesta.

Esta música rompió con su poca aceptación en la "alta" sociedad al final de los 40, cuando Bertie Lyons, un tipo que se hacía llamar Lord Fly, empezó a cantar en el Colony, un club de moda del centro de Kingston. Fly, como se puede suponer, suavizó las sugestivas letras para calmar los sobresaltos de sus patrones y de los clientes. Pero, a primera hora de la noche, cuando sólo estaban los fans más acérrimos, se dedicaba a escarbar en las raíces vernáculas de las canciones. Las exploraciones de Lord Fly en el Mento se inspiraron a otros cantantes de su tiempo como Harold Richardson and the Ticklers y Lord Messam de MoBay. Otros proveedores habituales de Mento fueron Baba Motta, Hubert Porter y los autotitulados lores, Lord Lebby, Lord Power, Lord Melody, Lord Composer, Lord la Rue o condes, Count Sticky, Count Lasher o Lasha, Count Owen, Count Boysie y bandas como los Pork Chops Rhumba Box Band o los Hiltonaires de Ocho Rios. El mayor rival de Lord Fly, era el brillante Norman Thomas a.k.a. Lord Flea, un héroe poco conocido, que influyó notablemente sobre Harry Belafonte en los años 50. Flea cantaba en el Glass Bucket al que solían acudir Lord Tanamo y Tommy McCook y fue el primer jamaicano que participó en un film americano, titulado "Bebop Girl Go To Calypso". Por esta época, el Mento llegó a tener tanta aceptación entre la clase blanca dominante que incluso Errol Flyn solía contratar a los Jolly Boys para amenizar las fiestas que organizaba en su mansión de Ocho Ríos. El humor tópico fue uno de los temas favoritos en aquellos años, aunque algunas canciones también contenían velados comentarios sociales. Pero las más populares y de largo seguían siendo las canciones que incluían en sus letras temas sugestivos y obscenos. Desde luego, el material mas duro tan sólo se escuchaba en la privacidad de los hogares o en los Sound Systems[1] de la época.

Jump and Sway, de Duke Harris con temas recurrentes como Yellow Bird o Jamaica Farewell

Reflejando su creciente auge entre la población de la isla, el Mento empezó a ser grabado en discos de 78 rpm por un pionero de los estudios de grabación, Stanley Motta, fundador de una cadena de aparatos eléctricos y técnico de uno de los primeros Sound Systems de la isla. Parece ser que la primera grabación comercial que se hizo en Jamaica fue un tema de Lord Fly, quien sufrió varios pinchazos cuando regresaba de una actuación en la costa norte con el coche repleto de músicos. Fly sacó partido a sus lamentos y grabó Whai! Ay! en el estudio de Motta. Las dificultades para realizar masters y prensar discos en la propia Jamaica hicieron que Motta utilizara sus contactos con Bertie King, saxofonista de jazz jamaicano que residía en Londres, para conseguir que sus discos fueran editados. Así, aprovechando una visita de King a Jamaica a finales de 1951, grabó a Harold Richardson & The Ticklers en su pequeño estudio de Hanover Street en Kingston. Las cintas de Don´t Fence Her In y Glamour Girl fueron entonces enviadas a Inglaterra para ser prensadas por Decca bajo los auspicios de la compañía londinense Melodisc de Emil Shallit. Publicado en Jamaica en el verano de 1952, el disco de los Ticklers fue el modelo para todos los discos de Mento del sello MRS (Motta´s Recording Studio), prensando los frágiles 10 pulgadas a 78 rpm en Londres y embarcándolos posteriormente hacia Jamaica. Como consecuencia de esto, Shallit publicó casi cincuenta títulos diferentes en singles de 45 rpm (e incluso un EP) en su propio sello Kalypso, lo que demuestra que, por lo menos, había unos cuantos entusiastas del Mento entre los emigrantes jamaicanos residentes en Gran Bretaña. Entre las publicaciones del sello Kalypso tienen un especial interés las primeras grabaciones conocidas de futuras estrellas como Laurel Aitken y Joseph Gordon (más conocido como Lord Tanamo), quienes grabaron tanto temas de Mento como Rhythm and Blues para el sello y también el debut del futuro DJ y percusionista Count Sticky, con un par de temas Mento con grandes influencias latinas. Otros dos importantes productores de Mento fueron Ken Khouri, quien edtió a gente como Count Owen en su sello Federal -la subsidiaria de Kalypso en Jamaica-, y Baba Tuari, un descendiente de emigrantes de la India que montó el sello Caribou a mediados de los 50.



[1] **SOUND SYSTEMS** = Discotecas ambulantes equipadas con tornamesas, bocinas y altavoces muchas veces improvisados que servían para hacer fiestas en lugares amplios, generalmente patios de haciendas, casas y discotecas jamaicanas.

Dos discos de The Hiltonaires, Calypso y Mento players.

No obstante, el Calypso, poco a poco, fue penetrando en la isla y con la ayuda de la activa influencia turística en la Jamaica de los años 50, los términos Mento y Calypso acabaron utilizándose indistintamente y varias bandas de Mento empezaron a ser conocidas misteriosamente como bandas de Calypso. Este error, que todavía persiste en nuestros días, en parte fue debido a esas propias bandas que incorporaron la palabra Calypso en sus nombres, tales como Lord Messam & The Calypsonians, Count Lasher´s Calypso Quartet, Bedasse Calypso Quintet, Count Owen & His Calypsonians o los Reynold´s Calypso Clippers. Del mismo modo, diversos discos de Mento incluyeron referencias al Calypso en los títulos de sus canciones y en las propias letras como el Jamaica Referendum Calypso de Lord Laro o el Calypso Cha Cha de Count Lasha y, como ya hemos comentado anteriormente, uno de los sellos más importantes dedicados al Mento era el británico Kalypso, marcando sólo la diferencia en a ortografía de la palabra.

De hecho, el Mento empezó a perder popularidad gradualmente a medida que la emigración y la urbanización iban afectando a la población jamaicana. Los jóvenes jamaicanos que migraban a Kingston atraídos por las relucientes luces de la gran ciudad, asociaban el Mento con las duras privaciones de la vida en el campo y preferían olvidarse de él. El Mento empezó a ser progresivamente marginado a las festividades rurales y a los hoteles turísticos a medida que crecía el dominio de la "cultura de la Capital" y el número de artistas dedicados al Mento decreció rapidamente a mediados de los 50. El acoso de la música popular proveniente de los USA, sobre todo el Boogie-Woogie y el Rhythm and Blues, tuvo también un papel importante en este declive. Así, hacia 1956, se llegó a una situación en la que los músicos que se congregaban años atrás en los abarrotados bares de Princess Street en Kingston, sólo encontraban trabajo esporádicamente y, a principios de 1960, solamente un puñado de sus representantes estaba grabando música Mento y además lo hacían tan sólo para la industria turística y para una pequeña audiencia local. A medida que el Mento iba apagándose, el Rhythm and Blues empezó a crecer en su lugar, creando la mezcla de ambos la base común para los subsiguientes estilos musicales de Jamaica: ska, rocksteady y reggae. Como muy bien dijo la investigadora de música popular Marjorie Whylie: "En el contexto de la música popular jamaicana, el Mento podría muy bien ser considerado como la matriz".

A pesar de que, muy de vez en cuando, sigue apareciendo en el mercado alguna recopilación tipo souvenir para turistas curiosos y para el placer de los jamaicanos de mayor edad a los que proporciona un grato recuerdo nostálgico y sentimental, encontrar hoy en día discos de Mento originales resulta prácticamente imposible. Sobretodo si tenemos en cuenta que las pocas piezas editadas en los primeros años 50 eran discos de 78 rpm que se publicaron exclusivamente para el mercado interior jamaicano. Pero por si alguien desea perder el tiempo inútilmente, puede intentar localizar algún disco de los publicados por Stanley Motta, algunos de cuyos temas aparecieron también por aquella época en una recopilación de la Decca titulada Authentic Jamaica Calypsos. La misma dificultad surgirá si alguien intenta encontrar la serie de álbumes de Mento que Count Owen grabó a partir de 1960 para Federal, la subsidiaria en Jamaica del sello inglés Kalypso, el último de los cuales fue Mento Rock Steady, publicado en 1968. Más fácil puede resultar localizar muestras de Mento en discos grabados posteriormente como el Sunshine Is Golden de los Gaylads (Coxsone, 1967), el Hotter Than Hot de Lord Antics & The Lyons Band (Antics Disc, finales de los 60) probablemente grabado en Studio One y distribuido sin portada, el Jamaica Time (Studio One, finales de los 60) o el Calypso Songs Me Mama Never Taught Me (Port-O-Jam, 1972) ambos de Lord Creator, el Linstead Market de Sugar Belly Combo (Port-O-Jam, 1966) en el que se pueden escuchar los saxos de bamboo en algunos instrumentales, el Big Bamboo (Coxsone y Island Music, finales de los 60) o el Meet Me in Jamaica With Sunshine (Studio One, 1966) de los Hiltonaires, el From Jamaica With Love (Port-O-Jam y Coxsone, 1968) de Harry Sweeting Haughton acompañado de los Gaylads y los Soul Brothers, el Yellow Bird de Jamaica Duke & The Mento Swingers (Dynamic, principios de los 70), los discos de Jolly Boys, Pop´n´Mento y Sunshine´n´Water (Rykodisc, finales de los 80) y Touch Me Tomato (Cooking Vinyl, 1990) o el recopilatorio From The Grass Roots of Jamaica, editado por Dynamic a finales de los 60, con notas en la portada del entonces ministro de finanzas, Edward Seaga, y reeditado posteriormente en 1995.

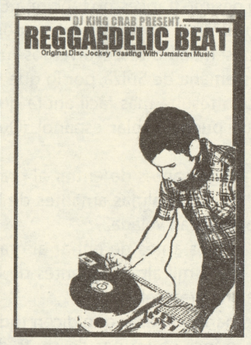
También podemos intentar localizar influencias de las melodías y letras del Mento en otros estilos jamaicanos mucho más familiares para la mayoría de los lectores: el ska y el rocksteady de los 60. Por ejemplo, en la cara B del Carry Go Bring Come de Justin Hinds & the Dominoes, Hill & Gully Ride (Treasure Isle), basado directamente en una tradicional canción Mento grabada por Lord Composer para Stanley Motta. De manera similar, el Penny Reel de Eric Monty Morris (también de Treasure Isle), comparte trozos de las letras del disco de idéntico título grabado por Lord Power en los 50 y del Long Time Girl I Never See You de Monty Reynolds. Así mismo, el Little Flea de los Maytals (Buster Wide Bells) sigue la pista del That Naughty Little Flea, que el trío de May Pen tal vez escuchó en un viejo 78 rpm de Count Boysie para Stanley Motta o, quíen sabe, quizás oyeron cantar a alguno de los miembros mayores de su familia cuando eran niños. Otras canciones tradicionales de Mento, cuyas versiones de mismo título se hicieron muy famosas en los tiempos del Ska, fueron Rukumbine de Carlos Malcolm & The AfroJamaican Rhythms o Sammy Dead Oh del ya citado Eric Morris. También el popular éxito rocksteady de los 60 y bastante subido de de tono Don´t Touch Me Tomato de Phyllis Dillon (Treasure Isle), es una versión actualizada de un clásico del Mento e incluso el mismísimo Bob Marley, se inspiró en el Calypso Cha Cha de Count Lasha para su archifamoso Rocking Steady.

En los tiempos actuales, el Mento sigue tocándose en Jamaica aunque prácticamente sólo existe como una parte integrante de la industria del turismo como son las pequeñas orquestas de algunos hoteles de la costa nonrte y, cada vez con menos frecuencia, también puede oírse en algunas fiestas particulares como bodas y aniversarios. Ocasionalmente, también se organizan reuniones anuales como el "Mento Yard" durante la Heritage Week´s que se celebra cada mes de octubre en diferentes comarcas de la isla y donde se juntan grupos folklóricos, bailadores de cuadrillas y auténticas bandas de Mento, "no aptas para turistas", como las de Blue Glades, St. Christpher o Lititz. También existen ciertas ayudas oficiales como el Mento Music Development Project (Proyecto para el Desarrollo de la Música Mento) iniciado por la Comisión para el Desarrollo Cultural de Jamaica o la categoría de música Mento incluida en la entrega de los premios Jamaican Music Awards desde 1996, para impedir que este estilo musical desaparezca definitivamente de Jamaica.

NOTICIAS

Diez años , tres conceptos diferentes, un solo fin: Presentar el mejor SKA del mundo, programa a programa...
Descarga el PodSKAst de SKAndalo y llévalo contigo; sin comerciales, sin interferencias, con calidad digital, disponible todos los días, a toda hora, visita: **www.radioskandalo.com**
"Música para llevar e ir siempre Un Paso Adelante"

La banda de San Luis Potosí, Freedom (pioneros del Ska clásico en nuestro país), contempla un regreso a los escenarios muy pronto y posible gira nacional.
A esperarlos...



Una reseña que no habíamos hecho es este material de King Crab de Marzo de este año. Nuevas grabaciones caseras con nuevas y viejas versiones regrabadas. Dos discos en una presentación tipo DVD, con el estilo que ya es conocido de este aficionado a la música negra y los equipos de sonido.
Material autoeditado, para conseguirlo escribe a skintrojan@hotmail.com
¡¡¡ ALL R

Aquí está la tarjeta de presentación de Ken Boothe por si alguien requiere editar una canción o quiere contratarlo. Un obsequio muy, muy especial...

Bonito cromo de un Ron llamado JAMAICA, al parecer del siglo pasado y de manufactura mexicana.
Un regalo de nuestro pinchadiscos local de Soul, Dj Brendan. ¿Alguien sabe cuando dejó de existir este destilado jamexicano?...

Sock it to 'em soul br✊ther!!

por: Brendan Flannery
bflannery76@hotmail.com

Cuando Richard Nixon, como invitado al programa de Rowan and Martin's Laugh-In, exclamó la frase sock it to me, era claro que no tenía familiaridad con ella; la entonó sin naturalidad, muy forzado. Y es que a final de cuentas, aunque la expresión era cada vez más popular en los Estados Unidos, provenía de un mundo muy lejos de la Casa Blanca: la comunidad negra.
Ésta empieza a utilizarla a finales de la década de 1960, años en que la música soul trasciende los guetos y se convierte en la voz única de los negros y otras comunidades marginadas. Es así como el sock it to me llega hasta el caribe anglohablante, donde se enriquece con otros matices.
Al examinar algunos ejemplos de canciones sesenteras en EU y en el mundo caribeño, se verá una interesante gama del uso de sock it to me, que va desde lo explicitamente sexual al llamamiento a la unidad y el orgullo negro, pasando por otros significados menos literales como, 'estar en la onda'.
Si bien el diccionario nos dice que el verbo sock, donde tiene su origen la expresión, significa 'dar un golpe'.
Hacia el año 1967, Aretha Franklin hizo su versión de "Respect" de Otis Redding, metiéndole una rápida y repetida sock it to me. Las usó para fortalecer su exigencia de respeto, sugiriendo que una parte importante de ese respeto es la atención que merece ella tanto en la cama como en cualquier otro lugar. Pero si Aretha era algo sutil para pedir sexo, otros no lo eran para nada.
El caribe anglo e hispanohablante es tierra fértil para juegos de palabras de doble sentido, que quedan reflejados en la música, y también para letras vulgares y poco camufladas. En su canción "Sock it to me, Kitch" el veterano del calipso trinitario, Lord Kitchener, cuenta de una "Yankee" con "acento del norte" que es provocativa con su baile y manera de caminar, y que no se detiene hasta quedar satisfecha. Y para que queden más que claras sus intenciones va cantando "Sock it to me" a Kitch o quien sea. (Se mueve la Yankee de tal manera que tiene que dejar de hacerlo frente a la estación de policía para no caer presa).
En la misma línea, pero en este caso hablando de reggae, no se quedó atrás el cubano-jamaiquino, Laurel Aitken, que en el año 1969 graba "The Rise and Fall", donde se describen varios actos sexuales, mientras insiste "sock it to me" (y que no lo muerdan, claro).
Ahora bien, vamos a Nueva York, ciudad que recibió a muchos inmigrantes del caribe hispano, y sobre todo puertorriqueños. Cuando una generación de jóvenes latinos, muchos nacidos en N.Y, crearon una fusión entre música afro-caribeña y música negra, sobre todo soul y jazz, se usaba sock it to me como una manera de mostrar una propiedad cultural de ambos idiomas; como pueden tocar un soul como un son montuno, tambien pueden hablar con lenguaje del barrio negro vecino como en el español de sus padres.
Joe Cuba, en su tema "Sock it to me" explica que se quiere casar con su novia para así poder pedirle que "sock it to me". (No se sabe bien si eso es lo que pasa en el altar o en la luna de miel). aunque no deja muy claro si se vale de la expresión como recurso narrativo o es simplemente una cuestión de 'estar en la onda'. Y otro grande de la escena latina neoyorquina, Kako, al meterse en el boogaloo, titula su disco "Sock It To Me, Latino", aunque no haya canción en que se use la frase. (Ahí lo acompaña el cantante de soul Jerry Williams, mejor conocido como Swamp Dogg).
Regresando al estado vecino de Aretha, Ohio. En la ciudad de Columbus nació Capsoul Records, una disquera de vida corta pero bien aprovechada. El fundador de Capsoul, Bill Moss, le dio un pequeño giro a la frase al grabar en 1969 su canción, "Sock it to 'em, soul brother", en la cual hablan de protesta y orgullo negro. La idea principal es inspirar a la comunidad negra a que saquen siempre lo mejor de sí y que sean solidarios entre ellos. Dice que al ver un brother saliendo adelante, que se le grite "sock it to 'em", o lo que es igual, que dé un manotazo a todo aquel que se interponga en su camino. El disco fue también editado en Inglaterra por el mítico sello Pama, y claro está que el mensaje que traía tenía lugar no solamente en Ohio, sino además en Brixton o hasta en Lagos.
Estos han sido ejemplos interesantes, algunos de entre los muchos, de cómo se usaba esa frase que si bien llegó a ser algo masivo, nunca perdió su identificación con la comunidad negra y su musica, y también por aquellos otros que fueron influidos por el espíritu **SOUL**.